

7
Con verdadero placer
he recibido la designación
con que el señor Director
me ha honrado de dirigirme
la palabra en este día pa-
trio.

Primero de un país extra-
jero, soy argentino natu-
ralizado por la ley, y ar-
gentino neto por el ca-
rácter que profeso a la Na-
ción que me ha recibido
en su seno y me alberga
desde ^{hace} más de ~~25~~ años.
me cuarto de siglo.

2/ y Buice:

Escondido ^{tras} por el misterio
de los mares aguardaba
su destino grande en un me-
ro minuto, que tenia que de-
velarlo el genio humano;
y no tardó en surgir él en
el horizonte del orbe, como
levantado por mano cristi-
ana, para ser mas tarde
la cuna de una nueva ra-
ciabilidad. Y cupo la suerte
que el lugar predilecto del con-
tinente descubierta, por sus
valles encantados, por sus po-
mánticas y rústicas pampas
y por sus plateadas rias
y arroyos, fuera nuestra
pais.

Los conquistadores vinieron
a nuestras playas, áridos de
glorias y de fortuna. Traje-
ron su educación novar-
guica y sus sistemas de ex-
plotación económica. La nue-
va sociedad abrió los ojos an-
te los festos de la corona,
e incitaba por las cavinas
lógicas que animan al spi-
rito humano; por eso fui-
mos colonia en un conue-
ro de vida desventurosa,
estructuraba en los mal-
des de la desigualdad.

La naturaleza, con prodiga-
 lidad sin límite, había crea-
 do maestro mérito, con un
^{radiante} sol que no admite sombras
 ni misterios, con una lla-
 mura como sábana para
 dioses, con unas montañas
 que imitan los anchos
 de altura con sus cimas
 cubiertas ^{de nieve} que son cuspide
 de pureza, y con un cielo
 azul por donde pasan las
 nubes reverenciando su
 infinita claridad.

No podía crecer aquí
 la maldad para turbe-
 tos de privilegio, ni las
 zarzas que cerraban el

5/
camino republicano de una
ciudadanía con distintos sig-
nas del linaje humano.

Sin embargo las hijas
de esa generación recien-
te estuvieron divididas. La
epopeya de mayo por eso
no fué el hito hauris mal
definitivo de la nacionali-
dad que nacia.

La argentina ideal
queria sufrir la meta-
morfosis de las viejas
normas, y llegamos al 9
de Julio, despues que de-
legaciones historicas hicie-
ron el peregrinaje por
el viejo mundo buscando

6) un principe que aceptara
el pago de los monarcas,
y hasta se pensó en uno
de sus sucesores de los
incas para atraer el reino
de estos. Figuras salien-
tes de aquella época hicie-
ron las gestiones, y fraca-
saron, porque la divina
Providencia veló entonces,
^{como} y velará siempre por nues-
tra felicidad.

Las provincias del interior
estaban recelosas de la
unión nacional. Gober-
nadas por curules que
retardaron un tanto el
ritmo de la historia,

4/ y crearon el localismo, foun-
das políticos que hicieron
la época medieval de
nuestra historia.

Derrocado del gobierno
el director Alvar, porque
su política era contraria
a la voluntad general,
se convocó al congreso
que debería reunirse y
sesionar fuera de Buenos
Aires con la representa-
ción de todas las provincias.
La asamblea nombró al di-
rector supremo titular,
en la persona de Don Juan
Martín ^{de} Pueyrredón, porque
el general Belgrano no

8/ quiso verlo después de haberse instalado el 24 de Marzo de 1816.

La designación del Director Supremo fué acertada. Era necesario encaminar la vida política y civil del país. Los caudillos habiendo promovido la anarquía, camino seguro hacia las dictaduras, y Pueyrredón tenía autoridad moral suficiente para refrenar las pasiones mezquinas de aquellos.

La misión del progreso era, pues, grande. Normalizar y echar las bases de

positivas de la independencia nacional, y optar por un sistema de gobierno que conciliara esencialmente con la naturaleza, moralidad y sentido filosófico del espíritu colectivo de nuestro pueblo.

Se cernía sobre la festa augusta de aquellos preclaros circustantes, la idea monárquica, y en cuanto ella quiso anidar en el corazón de la asamblea, fray Justo Santa María de Oro, en un arranque de genio, poniéndose de pie con la cabeza recargada sobre

10) sus hombros, dijo:

"Si después del gran paso
dado en favor de nuestra
emancipación, hemos de
continuar todavía en
el sistema monárquico,
la Independencia es inútil
y yo me retiraré del seno
de esta asamblea por-
que mi presencia está
de más."

La severidad de su gesto,
la unción y fe patriótica
puestas en el tono de sus
palabras, y el profundo reco-
gimiento espiritual de la
asamblea, motivo ^{apen} como un
estallido de purificante

1/ pasiva el voto unánime
de todos los diputados a fa-
vor de la forma republicana
para el gobierno argentino.
Y en la asamblea del día 9
de Julio se propuso ^{siguiente} el voto
por la Independencia, que
~~fué contestado por todos los~~
~~diputados, puestos de pie:~~

"Si." ~~a la siguiente interrogación~~
¿Queremos que las provincias
de la Unión fueren una
nación libre e indepen-
diente de los reyes de
España?

El 21 del mismo mes
este voto fué expresado
ante el pueblo y las auto.

rivades, para que tuviera la sanción directa de la soberanía ciudadana.

Después de la estructura institucional de la monarquía, sobrevino la que nos corresponde en razón de las virtudes proclamadas mas arriba en este modesto exposicion. Pero cabe decir que la Representación irradia la luz nativa de la acción coordinada que debieron desarrollar como máquina de historia todas las provincias, hasta que se hizo la construcción jurídica que como el esqueleto de hierro

3/ de las obras en manuscrito, contiene la organización de nuestra sociedad.

Verán las estatuas piramidales que ~~la~~ simbolizarán en nuestras plazas, levantadas sobre bases de granito y revestimiento de blanco mármol, así revestirá el ideal de ^{la} Intemperancia, al tiempo y a las tempestades que el espíritu inquieto de esta nueva humanidad ^{se mueve} ~~modera~~ en pos de formas que jamás se instituirán en nuestra Tierra, donde no se

14.) agitará la planta de
tuas las libertades!

Y en este instante, jóve-
nes alumnos, evocando la
fecha que alutimos, séame
permitido pagar a Dios
que así sea, porque nuestra
patria es patria para to-
dos los hombres del mun-
do que quieren habitar
el suelo argentino.

He dicho.